

# Rumbo y destino de las ciencias sociales en Venezuela

Orlando Albornoz\*

Fecha de recepción: 07 de abril de 2019  
Fecha de aceptación: 21 de mayo de 2019

## RESUMEN

El ensayo que se ofrece a los lectores es el texto original e inédito que prologa mi libro —en espera de publicación por la Universidad Central de Venezuela (abril, 2020)—. *Rumbo y destino de las ciencias sociales en Venezuela. Un ejercicio en sociología del conocimiento*. Este trabajo se refiere a dos cuestiones básicas: el comportamiento de las ciencias sociales y la situación política e ideológica de Venezuela. El análisis se hace en función de telón de fondo de la organización de la sociología, en el marco internacional. El ensayo se orienta como un estado del arte. Se procura mantener neutralidad en el análisis sin caer en asepsia intelectual. Se hacen comentarios acerca de la institucionalización de las ciencias sociales y alguna breve referencia a la baja producción y productividad de la región y en especial de Venezuela. El núcleo del análisis entra a discutir la utilidad de las ciencias sociales y menciona la relación entre ciencia pura y aplicada. Se establece la diferencia conceptual entre sociología de la ciencia, de la educación, del conocimiento y la propia sociología de la sociología.

## Palabras clave:

*Universidad producti-  
vidad, ciencias sociales  
democracia, docencia.*

## ABSTRACT

This essay is offered to the readers as an introduction to the book *Rumbo y destino de las ciencias sociales en Venezuela. Un ejercicio en sociología del conocimiento*. This essay refers to two basic questions: the behavior of the social sciences and the political and ideological situation of Venezuela. The analysis is done according to the backdrop of the organization of sociology, in the international context. The text is oriented as a state of art. It seeks to maintain neutrality in the analysis without falling into intellectual asepsis. Comments are made about the institutionalization of social sciences and some brief reference to the low production and productivity of the region and especially in Venezuela. The core of the analysis goes on to discuss the usefulness of the social sciences and mentions the relationship between pure and applied science. It establishes the conceptual difference between sociology of science, sociology of education, sociology of knowledge and the very sociology of sociology.

## Keywords:

*Educational research,  
subjectivity, training,  
educational actor,  
socialization.*

\* Profesor titular en la Universidad Central de Venezuela.

## La investigación como tarea social

La premisa de este ensayo envuelve unas interrogantes: ¿Por qué las sociedades humanas, ellas y cada una de las mismas, por fuerza de necesidad, construyen un depositario de conocimientos que les permite tomar decisiones, disfrutar la estética del placer y obedecer la ética del mundo de las ideas, en cada caso de los acuerdos que se elaboran en cada sociedad? Pienso que el saber, el conocimiento, carece de valor como tal excepto si como una unidad potencial se transmuta en producto, como el dinero en capital, según Marx. El conocimiento, de este modo, carece de valor, es neutro y al mismo tiempo se expone más allá de sí mismo con su consabida carga ideológica. En ese sentido en 1939 un sociólogo norteamericano, en un año crítico para la historia mundial contemporánea, publicó un libro, pequeño en volumen y rico en ideas: *¿Knowledge for what?* ¿Creía acaso Robert S. Lynd (1939) que el conocimiento era una función de su utilidad? ¿Tiene el conocimiento un valor de uso -a la Bentham y además un valor de cambio -a la Smith?

Preguntas tan profundas se escapan de objetivos muy simples y sencillos, pues mi proyecto de libro *Rumbo y destino de las ciencias sociales en Venezuela* se dedica solamente a elaborar un discurso que explica el quien, en una sociedad dada, la venezolana, está en condiciones de transformar ideas en productos -repitiendo la diferenciación que ocurre en cada sociedad, entre quienes no tienen ni idea -es una manera de decirlo, puesto que toda sociedad, cada individuo, genera ideas ya que las mismas son una reacción a la vida cotidiana- y otros que las acaparan. No es otro el objetivo de la sociología del conocimiento. *Quién* es el análisis del origen socio económico de las personas que logran acumular productos, yendo más allá de las ideas.

*Quién* es la etnia, *quién* es el género, *quién* es la edad del productor, *quién* es el que hace una liturgia de la taumaturgia de convertir ideas en productos, ese pequeño porcentaje de quienes son la élite intelectual, profesional y académica en esta y en cada sociedad. Son quienes logran operar la magia del saber y del conocimiento, que siguen los ritos de innovar para atender la demanda, social, porque las necesidades individuales se satisfacen con la poesía, mientras que otros inventores crean productos para satisfacen la vida cotidiana, indiferentes a si la poesía es o no un bálsamo para las angustias que demanda una respuesta lírica, que no es ni real ni fáctica.

No puedo enfatizar más el objetivo, entonces, limitado, pedestre, una vulgata, si se quiere, de mi libro, pues no hay en el mismo ningún signo dramático sino más bien uno de género cotidiano en las observaciones



que paso a ofrecer a los lectores.<sup>1</sup> Lynd decía en su libro que «*A marked characteristic of our culture is its emphasis upon de acquisition of knowledge*». [Trad. Una marcada característica de nuestra cultura es su énfasis sobre la adquisición del conocimiento]. Lo es, efectivamente, en una sociedad y una cultura que ha sido capaz de construir los tesoros de la humanidad que son sus universidades y centros de investigación, tanto así que son, quiérase o no, líderes en la producción mundial de conocimientos, hasta el punto de que no hay disciplina ni actividad de las ciencias ni de las artes en las cuáles no sean líderes.

También, debe ser dicho, la sociedad norteamericana tiene un destino manifiesto, la adquisición del poder y para ello asume posturas propias de los imperios, convirtiéndose a menudo en un juez y parte de los asuntos mundiales. Una y otra vertiente definen a los Estados Unidos de América, como de hecho del mismo modo a toda sociedad. Lo que distingue una u otra en la materia es el equilibrio entre las actividades dedicadas a la manufactura de productos intelectuales, profesionales, académicos y aquellos de las armas y del poder, destinados a crear la muerte y desolación que son la obvia consecuencia de la parte destructiva de la cultura humana, capaz de alcanzar las cotas sublimes de la excelencia como de aquellas simas de destrucción que alimentan pobreza y miseria humana, en función de las ambiciones de poder.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> A menudo abordo cuestiones de simple sentido común, que no son cosas de análisis científico, como, por ejemplo: ¿Cómo y por qué una sociedad con aspiraciones de sociedad moderna carece de bibliotecas públicas y como de hecho las mismas bibliotecas universitarias han sido prácticamente abandonadas y hasta las propias bibliotecas de los programas de doctorado carecen de bibliotecas, en todos los casos promoviendo una sociedad oral que no escrita? La Biblioteca Nacional, sita en Caracas, es técnicamente inservible y cabe reseñar que el gobierno venezolano adquiere armas y equipos militares a Rusia y a China, mientras estos últimos han abierto recientemente un portento de biblioteca pública, la Tianjin Binhai Library. Por ello ¿de qué hablamos, acaso de la sociología del conocimiento o de la sociología del desconocimiento? Más aun ¿hablamos de la gerencia del conocimiento o de la ignorancia, como planteaba Fred Inglis en su importante libro (1985) *The management of ignorance. A political theory of the curriculum?* El capítulo final de este libro analiza "The language of politics in the conversation of classrooms". Un tema esencial en un sistema escolar sometido a la férula de una doctrina, el chavismo.

<sup>2</sup> Cabe señalar que Cuba logró armar un imperio, político y militar, con impacto en América Latina y el Caribe y en África. Consiguió un hecho inédito, contener militarmente a los Estados Unidos y si bien se sometió a la Cortina de Hierro ha logrado mantenerse en el poder por más de medio siglo, al costo elevado de unas políticas represivas, en un gobierno militar y por ende una sociedad militarizada, habiendo exportado el llamado modelo cubano, a países como Venezuela, a través de una política exterior de extraordinaria calidad, a juzgar por los logros obtenidos. Al mismo tiempo cabe señalar que Cuba vive bajo el gobierno de un poder político represor que coarta las más elementales libertades públicas.



En esa dialéctica nos ubicamos en este ejercicio de la sociología del conocimiento, de la actividad individual y colectiva que acumula ideas y productos en una sociedad, pero también del entramado de la actividad social del pensamiento, examinando las organizaciones que se elaboran alrededor del núcleo de los productos y manufacturas que hacemos los hombres y mujeres que, de una u otra manera, formamos parte de la élite planetaria que maneja el mundo de las ideas y sus productos. Tránsito este de la idea al producto que es, en esencia, un proceso *social*.<sup>3</sup> Esa es la definición que podemos ofrecer, de la sociología del conocimiento, un área especializada de la sociología que se ocupa de identificar y problematizar a quienes y en qué condiciones transitan entre la idea y el producto, produciendo estos de forma tal que más allá de su razón ética y estética son el resultado de los esfuerzos que hacen hombres y mujeres por interpretar adecuadamente qué y para qué somos recolectores y productores de ideas y productos, que explican, en una sola pendiente, que incluye por igual al *homo faber* y al *homo academicus*.

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, sobre este tema, el libro editado por Everett Mendelsohn (1977) *The Social production of scientific knowledge*, editado por D. Reidel Publishing Company. También véase un enfoque social de la historia de la ciencia en John D. Bernal (1960). *La ciencia en nuestro tiempo y La ciencia en la historia* (1959). Es una edición, de ambos volúmenes, bajo la responsabilidad de la UNAM y traducción de Elí de Gortari. En 1939 publicó un volumen de impacto, en su momento: *The Social Function of Science*. Lamentablemente fue Bernal un panegirista de líderes como Stalin, sobre quien escribió que «Stalin as Scientist», en: *Modern Quarterly* Vol. 8. No. 3, Summer, 1953. «In thinking of Stalin as the greatest figure of contemporary history we should not overlook the fact that he was at the same time a great scientist, not only in his direct contribution to social science, but, even more, in the impetus and the opportunity he gave to every branch of science and technique and in the creation of the new, expanding and popular science of the Soviet Union. Stalin's contribution to the development of science cannot be separated from his great work as the builder and preserver of socialism. He combined, as no man had before his time, a deep theoretical understanding with unflinching mastery of practice. And this was no accident. The success of Stalin both in his creative role and in his many battles against apparently overwhelming forces was due precisely to his grasp of the science of Marxism as a living force. In learning from Marxism and in using Marxism he developed it still further. He will stand now and for all time beside Marx, Engels and Lenin, as one of the great formulators of the transforming of thought and society in the most critical stage of human evolution [Trad. «Al pensar en Stalin como la figura más grande de la historia contemporánea, no debemos pasar por alto el hecho de que fue al mismo tiempo un gran científico, no solamente por su contribución directa a la ciencia social, sino, incluso más, por el impulso y la oportunidad que dio a cada rama de la ciencia y la técnica y por la creación de la nueva ciencia popular y en expansión de la Unión Soviética. La contribución de Stalin al desarrollo de la ciencia no puede separarse de su gran obra como el constructor y redentor del socialismo. Combinó, como ningún otro hombre anterior a su tiempo, una profunda comprensión teórica con infalible maestría de la práctica. Y esto no fue ningún accidente. El éxito de Stalin tanto en su papel creativo como en sus múltiples batallas contra fuerzas aparentemente aplastantes se debió precisamente a su entendimiento de la ciencia del marxismo como una fuerza viva. Al aprender del marxismo y al usar el marxismo lo desarrolló aún más. Él permanecerá siempre al lado de Engels y Lenin, como uno de los grandes formadores de la transformación del pensamiento y la sociedad en la etapa más crucial de la evolución humana»]. Se cae a menudo en creer que solo las ciencias naturales pueden causar daños masivos, testimonio de ello que «In the fall of 1947, J. Robert Oppenheimer, the man who directed the U. S. project that made the atomic bomb, delivered the Arthur D. Little Memorial Lecture at the Massachusetts Institute of Technology. In the lecture, he said: «Despite the vision and far-seeing wisdom of our war-time heads of State, the physicists felt a peculiarly intimate responsibility for suggesting, for supporting, and in the end in large measure for achieving the realization of atomic weapons. Nor can we forget that these weapons, as they were in fact used, dramatized so mercilessly the inhumanity and evil of modern war. In some



En todo caso la investigación científica en las ciencias sociales ha de poseer significado, pues de otra manera es un decir propio de la superficial retórica que a menudo alimenta el morral intelectual, profesional y académico. Por ello hago propia la sentencia de Lynd:

Una buena formación científica sensibiliza a los problemas importantes; se establece deliberadamente ante la imaginación del científico una pantalla que permite a través de un tipo de datos y barras de otro -en resumen, le da al científico un punto de vista selectivo. La investigación sin un punto de vista activamente selectivo se convierte en la bolsa de un idiota, llena de trozos de guijarros, pajitas, plumas y otros acaparamientos aleatorios. Si nadie va a contar sin fin a lo largo de un tiempo de vida el número de partículas de arena a lo largo de infinitas millas de orilla del mar sobre todas las costas del mundo, ¿por qué esto ocurre? Porque ello carece de sentido, ya que no hay necesidad de completar este aspecto particular del rompecabezas de lo desconocido (p. 183).

Mientras tanto, obvio de suyo que me ocupó de temas esotéricos como este de la investigación científica en ciencias sociales, en una sociedad bajo el yugo de la irracionalidad y con fantasías acerca de las posibilidades de generar un equilibrio social, político e ideológico en esta vulnerada sociedad, en medio del caos y el eventual colapso, llena de contradicciones generadas por un gobierno en condiciones de precariedad y una oposición de mentalidad burguesa que todavía no penetra los vastos sectores populares y cuya esperanza radica en la eventual intervención de las fuerzas armadas venezolanas que aún apoyan al gobierno de Maduro Moros o una intervención directa de las fuerzas armadas norteamericanas, con el desastre que ello representaría.<sup>4</sup>

sort of crude sense which no vulgarity, no humor, no over-statement can quite extinguish, the physicists have known sin, and this is a knowledge which they cannot lose". [Trad. «Pese a la visión y previsoría sabiduría de nuestros jefes de Estado, los físicos sintieron una responsabilidad singularmente íntima para sugerir, para apoyar y finalmente en gran medida para lograr la realización de armas atómicas. Tampoco podemos olvidar que estas armas, como de hecho fueron usadas, dramatizaron muy despiadadamente la inhumanidad y maldad de la guerra moderna. En una especie de sentido grosero que ninguna vulgaridad, ningún humor, ninguna exageración puede totalmente anular, los físicos han conocido el pecado, y este es un conocimiento que no pueden perder»]. Mi idea es la siguiente, sobre esta cuestión: ¿Acaso las ideas transformadas en productos en el área de lo social, como lo que ha aplicado líderes políticos que durante décadas han sometido a sus pueblos a muerte y penuria no son equivalentes a una bomba atómica? ¿No es ese el caso de Hitler y el de Stalin, el de Mao y el de Pol Pot?

<sup>4</sup> Es la venezolana una sociedad en deterioro y sobre ello me limito a sugerir la lectura del Informe oral de actualización sobre la situación de derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. Declaración de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet. 40º periodo de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, 20 de marzo de 2019. Debe observarse que, técnicamente hablando, las mismas carencias que tiene la sociedad venezolana en el siglo XXI no son distintas de las que tiene una sociedad como la mexicana o la colombiana, en donde en efecto hay abundancia de productos en los anaqueles, pero la mayor parte de la población no puede adquirirlos



Termino este *introito*: Mientras menos posibilidades existan para hacer ciencia social en el país, sea más urgente plantear la necesidad de esta actividad, ya que sin investigación científica se tomarán una y otra vez decisiones basadas en la irracionalidad y en el enfoque personal y caprichoso para la solución de los problemas de esta sociedad, como han hecho en dos décadas tanto Chávez como Maduro, uno más irresponsable que otro, y así, al parecer, se proponen actuar los herederos políticos del chavismo, que con mucha buena voluntad tienen, hasta adonde se sabe, un discurso delgado y sorprendentemente débil, apoyado en la búsqueda del Demiurgo que al mejor estilo del héroe del cine, el inefable Superman, resuelva, instantáneamente, todos los problemas de esta sociedad. Pero ello será motivo del inasible futuro, ante el cual debemos, simplemente, esperar.<sup>5</sup>

Cabe reseñar que, como suele ocurrir en todas las sociedades, los venezolanos piensan que son un gran país, una nación que ha aportado líderes políticos sobresalientes, como el Libertador Simón Bolívar y

Sugiero, por supuesto, que el ‘problema’ venezolano ha sido inflado por el apoyo norteamericano, que al parecer quiere triangular su política exterior afectando a Venezuela y, por ende, a Cuba y a Nicaragua. La verdad objetiva es que la intervención del presidente Trump, quien dicta quehacer a los oficiales de la fuerza armada venezolana es poco usual, pues las amenazas que he señalado escapan al principio de la no intervención. Es fascinante el caso venezolano, siempre -al menos en el caso cubano y ahora en el norteamericano- invitando al neocolonizador. La oposición radical al gobierno de Maduro ha conducido a una postura igualmente extrema, la de discutir públicamente si los Estados Unidos pueden invadir a Venezuela para cambiar al gobierno y cederles el poder nacional. La verdad es que los norteamericanos no han requerido invitación formal para invadir militarmente a uno u otro país, sobre todo en América Central y el Caribe.

<sup>5</sup> Es oportuno recordar como la universidad venezolana y la docencia e investigación que allí se hace está extremadamente politizada. En lo personal he mantenido, durante mi carrera intelectual, profesional y académica que la universidad debe negociar, siempre, sin asumir posturas radicales, sobre todo porque en universidades como la UCV, hay quienes prefieren al gobierno y otros a la oposición, de modo que si la institución se politiza afecta de manera injusta a la comunidad. Coincido con el exrector Luis Fuenmayor cuando declaró lo siguiente, en una entrevista dada a Clodovaldo Hernández / *Supuesto Negado*. Como académico, ¿qué opina del rol que han tenido en estos meses las universidades y los intelectuales en general? «Las universidades han caído en la trampa de participar en la lucha por la toma del poder político, cuando esa no es su función. La universidad está para formar profesionales e investigadores de elevado nivel, para generar conocimiento científico y para entregar ese conocimiento a la sociedad, de manera que esta lo utilice para su bienestar e independencia. La universidad está para estudiar la realidad, descubrirla, evaluarla, valorarla y proponer las acciones y los correctivos a que haya lugar, para mejorar el desempeño social. La universidad está para decirle al Gobierno qué está haciendo mal, para alertarlo, para reclamarle sus inconsecuencias, para darle luces de cómo actuar, incluso para juzgarlo. Pero no está para participar en la diatriba política. Debe estar en “lo político”, no en “la política”. Sus autoridades pueden tener, como venezolanos que son, posiciones políticas, pero estas no pueden arropar a la universidad, cuya pluralidad e independencia son vitales».

<https://supuestonegado.com/fuenmayor-toro-oposicion-liderada-guaido-desgasta-forma-indetenible/> 20 de marzo de 2019.



ahora, por qué no y sin que se oculte sentido de las proporciones, Chávez y Maduro; que tenemos reservas naturales de todo tipo, lo cual nos coloca, supuestamente, a la vanguardia del mundo. La realidad es otra, que Venezuela es una sociedad pobre y atrasada, mucho más después de dos décadas de gobierno dirigido por quienes han pensado más en sí mismos que en el progreso de la sociedad. Quizás sea aún demasiado cercano, históricamente hablando, para evaluar a la dupla Chávez-Maduro, pero hay ya rasgos tales que nos permiten hablar de líderes que no tenían la preparación suficiente como para dirigir una nación –Chávez no tenía otra experiencia que su carrera militar, aderezada la misma con un comportamiento dedicado a la conspiración política y de Maduro sólo puede decirse que su única experiencia fue la escuela Chávez. Es mi percepción incluso que el estado nacional ha desaparecido y que las pugnas por el poder nos colocan víctimas de la geopolítica Ruso-norteamericana. Una referencia de interés la hallo en el libro *Hitler*, por Ian Kershaw (2000), cuando el Führer discutía con su *petit committee* en Múnich acerca del destino de los judíos, ya trágicamente maltratados en la terrible noche de los “cristales rotos” y los líderes alemanes buscaban un destino para que estos fuesen deportados:

Hitler también favoreció a Palestina como un territorio oportuno. A principios de 1938, reafirmó la política destinada a promover con todos los medios disponibles la emigración de los judíos a cualquier país dispuesto a tomarlos, pero mirando a Palestina en primera instancia. "Pero estaba alerta a los peligros percibidos de crear un estado judío para amenazar a Alemania en una fecha futura. En cualquier caso, otras nociones estaban siendo consideradas. Ya en 1937 había habido sugerencias de deportar a los judíos a sitios estériles y poco acogedoras del mundo, difícilmente capaces de sostener la vida humana sin duda [...] incompatible con un renovado florecimiento de la Judería y el potencial revitalizado de 'Conspiración mundial'. Además de Palestina, Ecuador, Colombia y Venezuela se mencionaron como posibilidades. (p. 134)

Cabe preguntar: (En este caso Venezuela) ¿[...] sitios estériles y poco acogedoras del mundo, difícilmente capaces de sostener la vida humana, sin duda? La era del petróleo fue también la era de la modernización, de la prosperidad y del bienestar, no obstante, quédase desatendida la mayor parte de la población, ensartando una urbanización que reproducía en las ciudades la profunda desigualdad que acogía a los barrios de las ciudades la población más pobre del país. Al final del siglo del petróleo las expectativas son muchas, las posibilidades escasas y así esta sociedad anda por los caminos de la miseria y el desamparo, con una clase media que desaparece con la misma rapidez con la cual



fue creada y las clases populares regresaran a su realidad, ante el hecho de que las promesas de la revolución resultaron fallidas.

Tomo nota con tristeza de una carta que envió a su madre, el diplomático mexicano y distinguido poeta Carlos Pellicer, datada el 29 de mayo de 1920, hace exactamente un siglo:

Acabo de regresar del Palacio Presidencial. Cometí el crimen de conversar con el más canalla y vil de los hombres. Estuve con ese infame cerca de diez minutos que me parecieron siglos. Este hombre hace 12 años que esta desgobernando a Venezuela. Es un soldadote asesino como Huerta. Cuando yo regrese a México, te haré la historia de este malhechor que derrumbado el bandido de Estrada Cabrera es este ladrón la única gran vergüenza de despotismo y sangre que queda en nuestra adorada América latina. Este monstruo vive en público concubinato. Todo lo que yo te diga es poco. El aire de Caracas me parece de plomo. En las cárceles los pobres venezolanos mueren condenados a mil palos. El Dr. Guzmán me contaba que cuando han recibido trescientos (300) garrotazos, se mueren y aunque el reo ya sea cadáver, deben cumplirse los mil palos. Ya puedes imaginarte: acostumbrado a la vida de inmensa libertad que reina en mi querida Colombia, me siento horrorosamente aplastado en este ambiente de infamia donde sacan a los extranjeros porque dicen que el Presidente debe casarse (p. 220)

El abordaje comparativista y relativo permite mantener que cualquier sociedad muestra desequilibrios e injusticias, porque esa es la propia naturaleza de los hombres y mujeres que componen toda sociedad. Mi interés, en este momento, es señalar al lector cómo y en qué ubicación institucional se halla la investigación científica social en la academia venezolana y cómo, así pienso, se ha impuesto siempre lo político, por encima de lo académico. Quiere decir ello que la vida académica en Venezuela ha sufrido los permanentes vaivenes de los desequilibrios e inestabilidad de la sociedad. El hombre aludido por Pellicer era Juan Vicente Gómez, un semianalfabeto juzgado como un líder astuto que durante casi tres décadas omitió a las universidades de su mapa mental, al igual que en esta dos décadas del chavismo la universidad y el talento ha sido desvalorizado y diría menospreciado, tanto desde el externo, por un gobierno populista que ha perseguido el poder por encima de cualquier otra consideración, como el interno de las mismas, porque infortunadamente las universidades, en general, han sido gobernadas, también, por criterios políticos que no por estándares académicos. Según mi radar acerca de la gerencia de las universidades a nivel internacional, Venezuela en la actualidad, debe estar entre los pocos países gobernados por un líder que no ha tenido escuela superior, como es



Nicolás Maduro y el cual tiene su equivalencia en aquel líder que hace un siglo cerraba las universidades; sobre todo porque Maduro no parece entender las diferencias, cosa elemental, entre los distintos niveles de la escolaridad y cree que la universidad es aula, docente y credencial profesional.<sup>6</sup> Quienes se le oponen tampoco permiten mayores esperanzas, pues parecen orientados a mantener la inercia del *statu quo* que no a proceder a las reformas necesarias que demanda el sistema nacional de universidades. El caso que este país tiene, para los inicios de 2019, dos presidentes y mientras ambos pugnan por desplazar al otro, la academia languidece y se nutre de nostalgia, no del pasado que fue sino aquel que hubiésemos querido que fuese.

Mientras tanto ocurre la paradoja heredera de la ineptitud e ineficiencia en la formulación de políticas públicas: crecimiento sin desarrollo. La universidad crece en el número de instituciones y en la cobertura de la matrícula, pero pierde calidad en la misma proporción en la cual es obligante respetar el indicador del tamaño óptimo en el sistema nacional de universidades. En Venezuela no se dispone de un sistema

<sup>6</sup> En Venezuela no hacemos investigación en las universidades ni formamos parte del entramado industria-gobierno-universidad, sino que todo el sistema está dirigido hacia el modelo docente que entrena a profesionales, dentro de la mayor mediocridad, en muchos casos, lamentablemente. Sobre el tema debe leerse a Randall Collins (1979). *The credential society. An historical sociology of education and stratification*. Collins usa como epígrafe una frase de Weber: «The role played in former days by the “proof of ancestry” as prerequisite for equality of birth, access to noble prebends and endowments, and wherever the nobility retained social power, for the qualification to state offices, is nowadays taken by the patent of education. The elaboration of the diplomas from universities, business and engineering colleges and the universal clamor for the creation of further educational certificates in all fields serve the formation of the privileged stratum in bureaus and in offices. Such certificates support their holders’ claims for connubium with the notables (in business offices too they raise hopes for preferment with the boss’s daughter), claims to be admitted into the circles that adhere to “codes of honor”, claims for a “status-appropriate” salary instead of a wage according to performance, claims for assured advancement and old age insurance, and above all, claims to the monopolization of socially and economically advantageous positions (p.vi).» [ Trad. «El papel desempeñado en días pasados por la “prueba de ascendencia” como prerequisite de igualdad de nacimiento, acceso a prebendas y legados de nobleza, y dondequiera que la nobleza ha retenido poder social, para los requisitos a puestos en el gobierno es remplazado hoy en día por la patente de educación. La elaboración de los títulos de universidades, colegios de negocios e ingeniería y el clamor universal por la creación de más certificados educativos en todos los campos sirve a la formación del estrato privilegiado en agencias y puestos. Tales certificados apoyan los reclamos de sus tenedores por el connubio con los notables (en las oficinas comerciales también alimentan las esperanzas de ascenso o promoción con la hija del jefe), reclamos para ser admitidos a los círculos que se adhieren a “códigos de honor”, reclamos por un salario “adecuado-al-estatus” en vez de un sueldo de acuerdo al desempeño, reclamos de ascenso y seguro para la vejez, y sobre todo, reclamos a la monopolización de posiciones social y económicamente ventajosas».]. Claro está, en nuestro sistema nacional de universidades no existe evaluación integral de quienes egresan con una credencial profesional y una vez obtenida la legitimación de la carrera los profesionales nunca son evaluados. El poder de los profesionales en Venezuela ha disminuido, porque el gobierno del chavismo intervino, prácticamente, a las organizaciones profesionales del país, como que abrió instituciones, por ejemplo, en las carreras de medicina aplican criterios de evaluación oficiales, que no de la comunidad profesional.



nacional de universidades, como tal, sino un sistema incoherente que se observa solo a través de observaciones cuidadosas.<sup>7</sup> Al igual de lo que acontece en la escala de la sociedad, la universidad pierde cohesión, funcionalidad y, de hecho, utilidad social y académica. Los docentes migran a otras latitudes, en busca de mejores oportunidades, los estudiantes buscan otras alternativas y la institución se organiza en cotas de bajo prestigio, en el espacio internacional. ¿La búsqueda y preservación del conocimiento? No existe en esta sociedad otra búsqueda y preservación que el poder y ello ocupa todo el tiempo disponible, de los gobernantes y de los gobernados. La sociedad mira y observa impasible, quizás indiferente, la tragedia intelectual, profesional y académica de unas instituciones, las casas del saber y del conocimiento, que tenían, históricamente, al parecer, un mejor destino.

El filósofo norteamericano, John Dewey (1957) mantenía que la democracia era esencial para el buen desempeño del sistema escolar, en todos los niveles.<sup>8</sup> Como mi interés es el de abordar el tema propuesto en sentido macro he dirigido buena parte de mi análisis a las relaciones

<sup>7</sup> Prueba de esa incoherencia inducida es el hecho de que en Venezuela existen dos asociaciones de rectores, la *Asociación Venezolana de Rectores* (AVERU) y la oficial *Asociación de Rectores Bolivarianos* (ARBOL). Cada una de estas asociaciones navega en sus propias aguas y no se observan normas y procedimientos comunes, según la Ley de Universidades, cuya doctrina fue elaborada en la Reforma de 1958, sustituida en donde haya sido posible por la interpretación socialista de universidad, que puede leerse en el Plan de la Patria. Para el concepto de sistema en educación véase el libro editado por Earl Hopper (1971) *Readings in the theory of educational systems London* (3 Fitzroy Sq., W. 1) Hutchinson and Co. (Publishers) Ltd. El capítulo 6 de Ioan Davies es importante para nuestro tema abordado en el libro: “The management of knowledge: a critique of the use of typologies in educational sociology” en *Sociology* (vol. 2, núm.1, 1968).

<sup>8</sup> Véase por Dewey su libro publicado en el original en inglés en 1899 como *The School and Society* en el original y como *La ciencia de la educación*, en español en 1951, con impecable traducción del educador argentino Lorenzo Luzuriaga. Véase También (1916) *Democracy and Education: an introduction to the philosophy of education*. Sobre Dewey véase la bibliografía definitiva por George Dykuizen (1973). *The life and mind of John Dewey*. Tiene este libro un capítulo excelente, núm. 10, dedicado a la experiencia de su tiempo en China, 1919-1921. El entonces joven Mao estuvo presente en algunas de las actividades de Dewey, en Beijing; la actividad de Dewey en China coincidió con la de Bertrand Russell, por cierto. Mao, a su vez, era egresado en educación y fue por un corto periodo rector de una universidad pedagógica. Véase la detallada biografía de Mao, por Philip Short (1999). Habitados como estamos con el análisis de los líderes cuya acción política ha causado daño a la humanidad, se suele olvidar, sean líderes como Hitler, Mussolini, Stalin y, en nuestra sociedad, líderes como Chávez y Maduro, que cada uno de ellos ha llegado a las posiciones de poder que han alcanzado gracias a una ambición, quizás perversa, pero han sido competentes en su ejercicio de la misma, alcanzando cimas de poder inimaginables. Curiosamente tienen rasgos comunes que permiten establecer analogías y diferencias. El caso de Mao es sumamente interesante, pues el líder chino fue egresado de un Pedagógico y fue hombre cultivado intelectualmente hablando, que abrió instituciones educativas, como es el caso de la ‘Self-study University’ (1922) y la ‘Red Army University’ (1936). Añado que Hitler fue un hombre sin escuela, excepto por unos cursos de doctrina “antibolchevique” tomados en la Universidad de Múnich. Lo que no recibió Hitler en la escuela lo reemplazó con audacia, creatividad, inteligencia e intuición, como ocurre en el caso de Maduro, con esas cualidades, pero habiendo seguido solo cursos de marxismo y anticapitalismo en una escuela para cuadros, en La Habana.



entre la escolaridad universitaria y la variable de lo político e ideológico, pues estimo que más que lo académico priva en nuestras universidades es el factor del poder. La investigación científica en el área de las ciencias sociales se halla impedida en su desempeño por cuestiones que examinemos de índole epistemológica y pedagógica y, por supuesto, de la sociología del conocimiento y de la propia sociedad del conocimiento.<sup>9</sup> Nuestra historia revela las debilidades de las propuestas democráticas y la profunda presencia ante la dinámica cotidiana de las tendencias autocráticas. ¿Ha muerto la democracia en Venezuela?, según plantea Levitsky (2018)<sup>10</sup>. ¿Acaso tendremos que admitir que en Venezuela ya se produjo el breakdown que discutía Valenzuela (1978)?<sup>11</sup> ¿Será que Naím se ha equivocado y que en vez hablarse del *the end of power* esta variable se comporta de tal manera que deberíamos hablar es de la inacabable como intensa lucha por el poder, visto ello en los estudios de analistas como Prins (2018)<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Por supuesto, toda sociedad es del conocimiento y se la denomina así porque es una sociedad en donde el conocimiento como tal es decisivo en los asuntos del día. Cuando hacemos sociología del conocimiento hablamos de un enfoque analítico, mientras que cuando decimos sociedad del conocimiento hablamos de la evolución histórica del papel del conocimiento en la sociedad.

<sup>10</sup> Véase por Steven Levitsky (2018) *How democracies die*. Cabe apuntar, en el caso venezolano, que se dio por descontado, en la oportunidad del derrocamiento de la dictadura militar que gobernó al país entre 1948-1958, que esta sociedad había entrado, honorablemente, a la democracia liberal, pero tal expectativa nunca emergió como una democracia social sino como un planteamiento democrático del poder, que se fracturó inmediatamente que fue instalada, el 23 de enero de 1958, en el ámbito de la sociedad, y el 5 de diciembre del mismo año para el ámbito de las universidades, pues entonces fue recuperada la autonomía, pero, del mismo modo, el día siguiente tal hermoso precepto fue vulnerado y desde entonces, ambas fechas, son de implantación de la autocracia y de las prácticas autoritarias, en lo político y en lo ideológico. Dos obras de aquellos años muestran cómo se hablaba de la democracia venezolana, algo que era solamente superficial, pues la sociedad seguía como sigue siendo una sociedad atada a procedimientos ajenos a la democracia. Véase el libro editado por John D. Martz y David J. Myers (1977) *Venezuela; the democratic experience* y por Robert J. Alexander (1964) *The Venezuelan democratic revolution, a profile of the regime of Romulo Betancourt*. Intercalo que Kershaw (2000) dice sobre Hitler, por cierto, una frase que podríamos extrapolar para el caso del líder venezolano Hugo Chávez, autócrata y autoritario: «The first part of this study, Hitler, 1889-1936: Hubris, tried to show how the people of a highly cultured, economically advanced, modern state could allow into power and entrust their fate to a political outsider with few, if any, special talents beyond undoubted skills as a demagogue and propagandist». [ Trad. «La primera parte de este estudio, Hitler, 1889-1936: *Hubris*, trató de demostrar cómo el pueblo de un estado moderno altamente refinado, económicamente superior podía permitirle el acceso al poder y confiarle su destino a un extranjero político con pocos, si alguno, talentos especiales por encima de indudables habilidades como demagogo y propagandista». En el caso venezolano no cabe sorpresa alguna, pues Chávez fue un *outsider* que calzó como un guante en una sociedad de bajo promedio escolar, económicamente atrasado y un estado cuya tradición es la del personalismo y la consiguiente ruinosa corrupción, administrativa y moral.

<sup>11</sup> Véase por Arturo Valenzuela (1978) “The breakdown of democratic regimes: Chile”, en: *The breakdown of democratic regimes*, editado por Juan J. Linz y Alfred Stepan.

<sup>12</sup> Véase por Moises Naim (2013) *The End of Power: From Boardrooms to Battlefields and Churches to States, Why Being In Charge Isn't What It Used to Be* [El fin del poder: De las salas de conferencias a los campos de batalla y de



Mi percepción es que, en la sociedad venezolana, la democracia ha estado y sigue estando acosada, en las primeras etapas de su gestión como forma de organización política e ideológica, cediendo el espacio a quienes tengan el poder, de ordinario, desde sus orígenes republicanos, en manos de las fuerzas armadas y un escaso aprecio por los hombres y mujeres que manejan las ideas elaboradas, que acceden al mundo de las mismas aportando conocimiento al conocimiento y creyendo con fe en la sociedad del conocimiento y en el cajón del mundo de las ideas, en aquello que concierne a la sociedad del conocimiento y en la propia sociología del conocimiento. Ese mundo de las ideas no es inerte, sino que sigue una dinámica que las coloca en estos lugares según la perspectiva que se emplee. Lo fascinante de todo este tema es cómo cada ciencia social mira ese profundo ignoto mundo según esa perspectiva dada y la gracia está en ver cómo el prisma de la ciencia sociales torna colores y matices únicos, según la disciplina que se emplee o los intentos de miradas múltiples a ese mundo de las ideas desde el ángulo del enfoque integrado.

Dejo este ensayo «en manos de los lectores, si bien dicha expresión sea ya una metáfora alusiva a una manera distinta de examinar este complejo, pero atractivo mundo de las ideas y de los productos que cada sociedad elabora y transforma de ideas en productos, según sus necesidades. Mientras tanto, si bien las ideas son imposibles de mensurar y de evaluar, por las subjetividades del caso, los productos, todo lo contrario, son fácilmente sometidos a cuantificación, evaluación, a supervisión, la inversión, bien sean tangibles o intangibles. Del mismo modo la pro-

Iglesias a Estados, por qué estar al mando no es lo que solía ser]. Por su parte, los interesados en los asuntos financieros que por supuesto afectan las investigaciones del caso, pueden ver los libros de la analista norteamericana Nomi Prins (2018) *Collusion: How Central Bankers Rigged the World* [Colusión: Cómo los banqueros centrales amañaron al mundo], en donde arguye que los banqueros centrales controlan los mercados globales y dictan la política económica. Prins es conocida por su libro (2014) *All the Presidents' Bankers: The Hidden Alliances that Drive American Power* [Todos los Banqueros del Presidente: la Alianzas Ocultas que Impulsan el Poder Estadounidense], en el cual explora más de un siglo de relaciones cercanas entre los 19 presidentes desde Teddy Roosevelt hasta Barack Obama y los banqueros claves en su día basado en documentos originales de archivo. Prins también recibió reconocimiento por su libro de denuncia (2009) *It Takes a Pillage: Behind the Bonuses, Bailouts and Backroom Deals from Washington to Wall Street* [Hace Falta un Saqueo: Detrás de los Bonos, Rescates Financieros y Acuerdos Secretos de Washington a Wall Street], por sus perspectivas sobre la economía de los EE.UU., por sus cifras publicadas sobre el gasto en programas federales y las iniciativas relacionadas con el rescate financiero de 2008, y por su defensa para el restablecimiento de la Ley Glass-Steagall, así como la reforma regulatoria de la industria financiera. Ella también fue integrante del panel del Senador Bernie Sanders integrado por los principales expertos en economía, para asesorar acerca de la reforma de la Reserva Federal. Juzgo de interés observar esa línea de pensamiento, de Naím y de Prins. Véase el libro de Naim Illicit (2006): *How Smugglers, Traffickers, and Copycats are Hijacking the Global Economy* (Ilícito: Cómo los Contrabandistas, Traficantes, e Imitadores están Secuestrando la Economía Global).



ducción de productos según el efecto Mateo, como lo elabora Merton: Mateo 25:29: «Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado»<sup>13</sup>. La producción mundial en materia de la elaboración de la materia prima de las ideas se genera en puntos estratégicos del planeta, que acumulan productos gracias a la innovación, que va generando nuevos productos según las necesidades, individuales y sociales, reales o artificiales, esto es, inducidas. El mecanismo se reproduce a nivel mundial, continental, regional y nacional.

El *entender* cómo opera este mecanismo es oportuno para *comprender*, a su vez, la dinámica del mundo de las ideas y de los procesos de manufactura. Falta solo intentar *explicar*, entonces, este tránsito delicado y complejo entre la idea y el producto. La función de producción es compleja, y de hecho hay diferencias notables entre lo que hacen quienes escriben cuando se dirigen a la opinión pública o a la academia. Los periodistas, por ejemplo, acuden a la opinión pública como audiencia genérica, mientras que los académicos escriben para sus colegas, al menos en primera instancia. Ese es el papel de las ciencias sociales, estudiar esos procesos que nos enriquecen en cuanto aportan nuevas ideas al mundo de las mismas y generan productos que nos ayudan al bien vivir, más allá de las barbaridades de quienes en su ambición por el poder castigan y defenestran la vida ciudadana. Por ello, la carrera que debemos asumir como productores de conocimientos, a través de la investigación científica social; esto es, el ser capaces, en Venezuela, de generar los productos que enriquezcan nuestro mundo de las ideas, patrocinando la vida intelectual, la calidad de nuestros profesionales y alcanzar las cotas de excelencia de nuestros académicos. De lo contrario, habremos perdido el rumbo y destino del quehacer criollo de las ciencias sociales.

Finalizo con un párrafo del antropólogo Ashley Montagu (1968) en la misma línea de mi propio pensamiento, referido a la educación y a la escolaridad:

Lo que la educación es o debería ser, se esclarecerá con las ciencias antropológicas. Dentro de las próximas dos décadas, podremos quizá presenciar el comienzo de la revalorización de algunos de nuestros valores más profundamente atrincherados con respecto al significado, las metas y los propósitos de la educación. Habrá un aumento en la difusión del conocimiento de la evolución de la naturaleza humana, y,

<sup>13</sup> Véase el artículo de Robert K. Merton “The Matthew effect in science”, en: Science 159 (1968) 56-63.



por lo tanto, por primera vez, un mayor número de personas empezaran a entender tanto el cómo ha nacido el ser humano, como el para qué ha nacido. Las ciencias sociales y del comportamiento continuarán haciendo contribuciones fundamentales importantes, y como consecuencia, presenciaremos la disolución continua de los mitos anticuados sobre la naturaleza humana y sobre el cómo han nacido los seres humanos. En breve, la imagen del hombre que tenemos sufrirá cambios radicales, y esto tendrá consecuencias positivas en todas las relaciones humanas (p. 167).<sup>14</sup>

En efecto, he aquí el reto y dilema para la investigación científica en el área de las ciencias sociales, la de ser capaces de montar en el país una maquinaria de producción de conocimiento para alimentar las necesidades curriculares de los docentes del nivel básico, pues sin esa conexión las ciencias se vuelven inútiles, encerradas en sus cubículos universitarios repitiendo hasta el infinito lo que otros han hecho por nosotros. La investigación científica, entonces, no es un deporte ni una distracción casual, sino una responsabilidad y una obligación de las instituciones universitarias. Debemos comenzar, entonces, por *inventar* el cómo establecemos esa *conexión* y que el docente venezolano que labore en la escuela básica y la secundaria reciba el apoyo de las universidades y de los centros de investigación, afanados como deben estar en hurgar en el mundo de las ideas y generar conocimiento útil, que desmitifique el mito y las leyendas y nos enseñe la naturaleza de nuestra realidad como sociedad.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Véase este libro por Ashley Montagu (1968) *El hombre observado*, especialmente el Capítulo 13: El papel de las ciencias sociales. Este libro, cabe acotarlo, fue impreso en español por una editorial venezolana, Monte Ávila Editores, que entonces estaba en condiciones de satisfacer necesidades de la población, en el área de la difusión de las ideas. Esa es la concepción que propongo, entre las universidades y la escuela básica, con el telón de fondo de realizar investigación en ciencia social y así alimentar la necesidad perentoria de la escuela básica y, por ende, de la sociedad venezolana. Ashley Montagu nació en Londres bajo el nombre de Israel Ehrenberg y estudió en el LSE bajo la dirección de Bronisław Malinowski. Possibly one of Montagu's least significant works was the most famous one. His biography of a deformed 19th century British man, Joseph Merrick, dubbed The Elephant Man, was published in 1971 and formed the basis of the 1980 movie directed by David Lynch. [Trad. Posiblemente uno de los trabajos menos significativos de Montagu fue el más famoso. Su biografía de un hombre británico deformado del siglo XIX. Joseph Merrick, apodado 'El Hombre Elefante' fue publicado en 1971 y fue la base de la película de 1980 dirigida por David Lynch].

<sup>15</sup> No existe en el país un centro de investigaciones en el área de las ciencias sociales, excepto en las universidades, como el Instituto de Investigaciones Sociales que lleva el nombre de Rodolfo Quintero, en la Facultad de Economía de la UCV. Alguna vez, en la década de los sesenta del siglo XX, se pensó que el CENDES podría haber ocupado ese espacio, equivalente al del IVIC. Pero no fue así y poco a poco aquella idea se desechó y el CENDES prácticamente desapareció, al mismo tiempo que el IVIC ha ido perdiendo categoría académica, pues ha sido prácticamente desmantelado. Debe



Cómo se produce conocimiento en esta sociedad, es un fenómeno social que me interesa y preocupa desde que se publicó mi libro *La mecánica del saber* (1990). En tanto sociología es una especialización de la misma, aquella del conocimiento y correlativamente la de la educación –que es, en verdad de la escolaridad, porque la educación es una actividad privada, que se desarrolla en el espacio hogar mientras que la escolaridad lo hace en el espacio público que es el aula, en ambos casos dicho, en forma genérica. Esta especie de Epílogo del Introito, entonces, tiene que calificar como un texto sociológico y para ubicar mis ideas sobre el tema elijo dos sociólogos que me han ilustrado durante años: Neil J. Smelser, en su artículo «*Sociological theories, en el International Social Science Journal (1994)*»<sup>16</sup> y por Edward Shils en su ensayo “The calling of sociology”, publicado en el libro editado por Talcott Parsons et al (1961) sobre *Theories of society*.

La gama intelectual, profesional y académica que cubre la sociología es monumental. Señalo como ejemplo que en la reunión anual de la American Sociological Association se presentarán en la reunión de 2019 unas 3.000 papers en unas 600 sesiones y participan unos cinco mil profesionales, de la sociología y de las ciencias sociales.<sup>17</sup> El título de la reunión de 2019 es *Engaging social justice for a better world*. Estas reuniones son fiestas del pensamiento y las editoriales norteamericanas, en este caso, exhiben su producción y hay estrellas del pensamiento dictando conferencias magistrales. ¿Es que acaso hay una manera de hacer sociología estándar y por extensión en ciencia social? No puedo

recordarse que el entonces presidente Chávez enunció públicamente al IVIC, pidiendo que sus investigadores abandonaran sus laboratorios. Dijo Chávez palabras celebres, impresas en la memoria científica del país: El 3 de mayo del 2009, Chávez dijo, en el *Aló presidente* 329, que en el IVIC había «un bojote de escualidos». Y agregó: «Que se vayan con su *escualidismo* para otro lado. No vamos a dar dinero para que Ciro Peraloca investigue la vida en Venus. Señores científicos: méntanse en los barrios, salgan de su encapsulamiento y hagan ciencia útil para elevar el nivel de vida del pueblo. Jesse, aprieta las tuercas y el que no le guste que se rasque». Casi inmediatamente las autoridades del Instituto iniciaron acciones para cumplir el vil mandato. En agosto, el entonces ministro de Ciencia y Tecnología, Jesse Chacón, habló de una «investigación pertinente». Véase el artículo de Milagros Socorro *Un impertinente en el IVIC*, *El Nacional*, 28 de marzo de 2010. Lo que Chávez dijo en esa ocasión es exactamente lo que Mao hizo en China con su revolución cultural.

<sup>16</sup> February 1994, N° 139: Sociology: State of the Art. Fundamentals, institutional and cultural processes.

<sup>17</sup> Venezuela, como sociedad moderna, debería, como hacen países como Japón, Israel y Suiza, enviar a un contingente, bien organizado, compuesto con al menos unos 6 participantes. A título individual es poco probable que alguien puede pagar entre 226 y 276 dólares por el costo de participación y pagar el hotel de unos 289 dólares por noche, sin desayuno. Cada participante tendría acceso a una cantidad de, por lo menos, unos mil dólares para adquirir libros para su universidad, con un participante de cada una de las tres escuelas de sociología que laboran en el país y dos adicionales entre la comunidad abierta, alguien del CENDES, otro de la AsoVAC. Un hecho de interés, por cierto, es el que Venezuela no está solvente en la dinámica de la presencia en la vida científica a nivel mundial. Venezuela ha desaparecido, lentamente, de su membresía en la vida académica internacional.



presumir sino por comparación de los resultados: hay sociedades en donde se produce mucho y hay otras en donde la noción de producción no existe. Puedo hacer un ejercicio y tomar algunos sitios de excelencia y otras de mediocridad: por ejemplo, la Universidad de Chicago, en Estados Unidos (EU) y la de Oxford en Gran Bretaña (GB). Un sitio de producción elevada, de conectividad y competitividad internacional, otros en donde, reitero, no existe la noción de producción, sino que academia equivale a la docencia y esta una actividad que se desempeña sin entrenamiento previo y que es más bien repetitiva, pues depende de la retórica de los “pensadores” que no de los investigadores. En estos sitios de excelencia, el instrumento para el aparato de producción son los estudios de doctorado y el sistema del laboratorio. De acuerdo con este criterio veamos lo que dicen Smelser y Shils. No puedo proseguir sin comentar que en los Estados Unidos y, en ese caso del mundo la sociología, no es una actividad profesional del llamado, en Venezuela, el pregrado, sino que son estudios ya avanzados, posteriores al College, como los estudios de Doctorado, que ya los de Master han ido quedando en el olvido.<sup>18</sup>

Elijo para este estado del arte a sociólogos como Neil Smelser (1930-2017) y Edward Shils (1910-1995), porque igual pudiera hacerlo con sociólogos como Seymour Martin Lipset, con quien trabajé durante dos años, o el propio Alex Inkeles, o bien Charles Wright Mills o de Donald Black o el mismo Pierre Bourdieu o Ronald Barnett, con quienes fui tejiendo alguna destreza en este complejo campo del pensamiento sociológico.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> La noción de *state of the art*, añadido, es un procedimiento estándar en las distintas disciplinas científicas. En el caso de la sociología, el escenario es la Asociación Internacional de Sociología (AIS). Las actividades de la Asociación se centran en los Comités de Investigación, que es el núcleo académico. Actualmente laboran unos 60 Comités, cada uno de cuales tiene un presidente y un representante en el Comité de Investigación de la propia Asociación. La Asociación agrupa a las asociaciones nacionales, de unos 167 países. La AIS se reúne cada cuatro años y cada Congreso es, por definición, el estado del arte de la disciplina. En alguna ocasión tuve el honor de ser el presidente del RC-04, dedicado a la sociología de la educación y Presidente del Comité de Investigación de la Asociación.

<sup>19</sup> El pensamiento de Shils puede verse en un libro dedicado a su pensamiento. En efecto, véase (1997) Edward Shils. *The order of learning. Essays on the contemporary university* (El orden del aprendizaje. Ensayos sobre la Universidad contemporánea). Editado y con una Introducción por Philip G. Altbach. Éste, en su Introducción, señala que «This book argues that the traditional research university performs a central role in modern society, that science and scholarship must be valued for their own sake, that governments should not interfere in the affairs of the universities, and that both students and faculty owe loyalty and commitment to their universities—and to the ideals of scientific inquiry. These are points that are frequently lost in this era of reengineering, downsizing, and university-industry collaboration. Edward Shils argues that we are losing the ethos of the modern university. The institution that emerged from von Humboldt’s vision of a research university in Germany, devoted to the advancement of science, the teaching of advanced knowledge to



Smelser y Shils me permiten elaborar una especie de breve material acerca del estado del arte en la sociología actual, admitiendo que tanto Smelser como Shils son sociólogos que pudieran llamarse “funcionalistas” y dejo de lado, de momento, el pensamiento marxista, de mucha importancia en la academia actual como puede verse, entre otros sitios en el programa de la reunión de ASA que hemos citado en este *Introito*, abonando el hecho de que el marxismo es de antigua data en los Estados Unidos, incluso desde que el propio Marx –con la inefable colaboración de Engels en la traducción al inglés y en la corrección de lo que enviaba Marx a periódicos de Nueva York - colaboraba en periódicos norteamericanos. En América Latina y el Caribe hay mucho pensamiento apoyado en el marxismo, tanto a nivel individual, como es el caso del portugués Boaventura de Souza Santos o a nivel colectivo leyendo acerca de las actividades en organizaciones como Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Quizás la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la Ciudad de México sean, junto con la Universidad de Buenos Aires (UBA), centros activos en el estudio y evolución de esta perspectiva teórica, el marxismo. Veamos, entonces, a Shils y a Smelser. No sin antes comentar que la propia noción de *state of the art* es una imposibilidad en sí misma. Ello porque la sociología no es una ciencia unificada, que siga un solo patrón teórico-epistemológico, sino que es ciencia diversificada en la dos grandes tradiciones de la sociología como ciencia: Europa, desde sus orígenes hasta que la misma viaja hasta territorio de las universidades ubicadas en los Estados Unidos, en los primeros años el siglo XX, hasta el final de la II Guerra Mundial cuando el eje de esta disciplina ha pasado ya de Europa a EU. En el año 1900, la sociología era ciencia europea, en el año 2000 era, definitivamente, una ciencia norteamericana. Un *state of the art* debe incluir el hecho observable de cómo el tercer mundo, por así decirlo, se halla lejos de los dos epicentros de la disciplina: los Estados Unidos y Europa. En los países emergentes, los BRICS –mecanismos de cooperación en el mundo planetario académico–en disciplinas como la sociología y en general las ciencias sociales son también emergentes.

students, and service to society provides Edward Shils with a powerful lodestone for his writings on higher education». [Trad.«Este libro argumenta que la tradicional universidad de investigación desempeña un papel central en la sociedad moderna, que la ciencia y la escolaridad deben ser valoradas por su propio beneficio, que los gobiernos no deberían de interferir en los asuntos de las universidades, y que tanto los estudiantes como la facultad deben lealtad y compromiso a sus universidades y a los ideales de la investigación científica. Estos son puntos que se pierden frecuentemente en esta era de reingeniería, recortes y colaboración universidad-industria. Edward Shils argumenta que estamos perdiendo los valores de la universidad moderna. La institución que surgió de la visión de von Humboldt de una universidad de investigación en Alemania, dedicada al avance de la ciencia, la enseñanza de conocimientos avanzados a los estudiantes y servicio a la sociedad, proporciona a Edward Shils un poderoso imán para sus escritos sobre la educación superior».



Según Shils (1961) la sociología se comporta al otro lado de los físicos, quienes aseguran, según Hans Reichenbach (1929) que «la física se ocupa de objetos que tienen su existencia particular con independencia de los hombres que los conocen» mientras que las ciencias sociales, inevitablemente, son sujeto y objeto de las cosas que estudian y con probabilidad de que las ciencias sociales ni ahora ni nunca podrán alcanzar «una existencia particular con independencia de los hombres que las conocen».<sup>20</sup>

Anota Shils que la sociología es una ciencia propia de los países desarrollados/avanzados.<sup>21</sup> Dicho esto ya que los países pobres no pueden abordar investigaciones de costo elevado, como tampoco mantener los vínculos que le permiten a un país circular por los pasillos de la ciencia internacional. La sociología es una fuerza en la academia norteamericana, como nunca antes, no obstante que luzca a menudo una aproximación teocéntrica. Es cada vez más una disciplina equilibrada entre su fundamentación teórica y el empirismo que la caracteriza, en tanto que la sociología en los Estados Unidos es ciencia de número, según su base metodológica. No es ciencia normativa, pero, sin duda, tiene una obligación moral, que se resuelve en la enorme importancia del enfoque del problem-solving. Su fortaleza teórica es amplia y acoge por igual al pensamiento liberal como al pensamiento originado en el marxismo, porque si bien las ideas socialistas tienen escaso eco en la arena política no hay duda de que, en la academia, el marxismo tiene obligada presencia. La sociología en los Estados Unidos mantiene una viva responsabilidad originada en la obra de Weber; esto es, una inquebrantable vocación política y prueba de ello es la raigambre social de la sociología en ese país, que se manifiesta entre otras instancias en el abordaje de problemas vitales de la dinámica social, como el tema de las migraciones, el estudio de la pobreza, las relaciones raciales y la propia geopolítica norteamericana.

<sup>20</sup> 1929 es, también, el año en que Karl Mannheim publica su *Ideología y Utopía*.

<sup>21</sup> Es el argumento ya explorado en una monografía editada por Robert Bierstedt en 1969: *A design for sociology: scope, objectives, and methods*. Publicada por *The American Academy of Political and Social Science*. Tiene esta monografía un ensayo de profundo alcance teórico, por Neil J. Smelser *The optimum scope of sociology*, comentado por Robins M. William, Robert A. Nisbet y Donald G. MacRae. La actividad contó con la presencia de 27 sociólogos y ha sido probablemente, una de las reuniones de mayor importancia que he conocido, pues incluía, ciertamente, el who is who de la sociología hecha en USA. Entre ellos Merton, Parsons, Peter Blau, Alvin W. Gouldner, Paul F. Lazarfeld, Robert A. Nisbet, entre otros. Tuvo lugar la misma los días 27 y 28 de diciembre de 1967. Robert Nisbet (con) Gertrude Himmelfarb (1996) es autor de un libro esencial acerca de la universidad: *The Degradation of the Academic Dogma (Foundations of Higher Education)*.



En Smelser (1994, *Sociology: State of the Art*)<sup>22</sup> una fuente interesante de su ejercicio como profesional de la sociología. En una entrevista-documento Smelser declara que la sociología, no ha cambiado mucho en el sentido de que se trata de dos primarias y abrumadoras preocupaciones que son: primero, el desarrollo de algún tipo de punto de vista científico y el método científico sobre el estudio de la sociedad, y segundo, un impulso reformista que encuentra en sus inicios, en el período progresivo en los Estados Unidos. Forman no sólo los elementos clave de la investigación sociológica, sino los puntos clave de la tensión en este campo de trabajo académico. En cierto modo, una gran parte de la historia del terreno sociológico ha estado luchando entre estos dos impulsos, el reformista y el científico, que, de nuevo, exige mucha más objetividad y distancia de la materia. El campo, como lo he experimentado, a partir de la década de 1950, fue en un periodo de fuerte y alto optimismo sobre la promesa de la ciencia social.<sup>23</sup> En otro momento de esta entrevista Harry Kreisler del Institute of International Studies, Universidad de California en Berkeley, le pregunta: «En realidad

<sup>22</sup> Smelser fue un sociólogo que a temprana edad alcanzó posiciones académicas sobresalientes. Tenía menos de 30 años cuando publicó con Parsons su libro de 1956 *Economy and society. A study in the integration of economic and social theory*. London: Routledge and Kegan Paul. En el capítulo 1 los autores plantean un tema importante en el caso de un gobierno como el venezolano, sobre el Welfare state (p. 30-33) en donde el gobierno parece no tener límite para el gasto público, analizando el hecho de que el estado del bienestar es más un problema político que uno económico, con efectos psicológicos apreciables. Lamentablemente el volumen de Parsons-Smelser no ha tenido acogida en América Latina y el Caribe, en parte porque son funcionalistas y eso es, al parecer, un defecto congénito y luego son norteamericanos y como tales responsables de las barbaridades de los mismos en la región. Lo mismo ha ocurrido con el formidable volumen sobre las universidades en su país (1973) esta vez por Talcott Parsons y Gerald M. Platt, con la colaboración de Neil J. Smelser. Por cierto, una reseña de *The American University*, por Joseph R. Gusfield (1974), vol. 3, núm. 4, jul. American Sociological Association. «What is troublesome about The American University is not the vision that the theory supports. The book presents a humane, liberal, and aristocratic civilization that I like the civilization of academic seminars, committees, and social parties, the discipline and thrill of research and discovery. But it does so with a language and tone that implies the public interest has been discovered. Science has become the language of our age and we tend to shift responsibility from ourselves and our own moral judgment to the forces and imperatives of systems. Like that janitor in *New Pins and Needles* We ignore the very real character of human conflict and choice by imputing to our destiny an outsider influence—a modern substitute for the stars». [Trad. «Lo problemático sobre La Universidad Americana no es la visión que la teoría apoya. El libro presenta una civilización humana, liberal y aristocrática que me gusta, la civilización de académicos, seminarios, comités y partidos sociales, la disciplina y la emoción de la investigación y el descubrimiento. Pero lo hace con un lenguaje y tono que implica que el interés público ha sido descubierto. La ciencia se ha convertido en el lenguaje de nuestra época y nosotros tendemos a cambiar la responsabilidad desde nosotros mismos y nuestro propio juicio moral a las fuerzas e imperativos de los sistemas. Como el conserje en *New Pins and Needles*, ignoramos el verdadero carácter real del conflicto humano y la elección atribuyéndole a nuestro destino una influencia ajena —un sustituto moderno de las estrellas.】 Subrayo mi solidaridad con esa aristocracia civilizatoria y estoy seguro de la compañía de Darcy Ribeiro, por aquello del proceso civilizatorio: *El Proceso Civilizatorio. Etapas de la evolución sociocultural* (1970). Caracas: Ediciones de la Biblioteca Central.

<sup>23</sup> Neil Smelser Interview: Being a Sociologist. *Conversations with History*; Institute of International Studies, UC Berkeley. <http://globetrotter.berkeley.edu/people5/Smelser/smelser-con2.html>



se refiere a—debería haber dado esta definición— situaciones en las que la fuerza, la violencia y otras formas de coerción superan los límites institucionales o morales.» [...] la belleza de esa definición —responde Smelser, por supuesto, es que nos ayuda a entender las formas en que de nuestra parte es violar algunas de las normas institucionales que hemos establecido a lo largo del tiempo en términos de lidiar con los adversarios. Smelser destaca que una de las bendiciones de la democracia es que tenemos suficientes personas en nuestra propia sociedad que ven esas cosas y llaman la atención, y se convierten en parte del proceso partidista en lugar de algo que es completamente doctrinario o de hecho, totalitario.<sup>24</sup> Debo llamar la atención acerca del hecho de cómo el gobierno venezolano, el chavismo, ha tomado la deriva totalitaria, elaborando un discurso que divide a la sociedad en ‘nosotros’ y ‘ellos’, violentando así las normas elementales del equilibrio político de la democracia. Es de hecho un gobierno que se acoge al texto sobre el miedo a la libertad, tanto en Erich Fromm (1941) *El miedo a la libertad como por Hannah Arendt (1951) Los orígenes del totalitarismo*.<sup>25</sup>

Smelser mantiene, en el artículo suyo citado anteriormente, que la sociología es ya una ciencia madura, porque acoge tanto la vertiente teórica (ciencia pura) como a la ciencia aplicada, según las distintas metodologías. Del mismo modo que acoge tanto el análisis macro como el micro y acepta la diversidad teórica y metodológica, en tanto que esa diversidad puede aproximarse con éxito al análisis de cualquier problema de la sociedad. Tanto Smelser como Shils mencionan un ángulo tal

<sup>24</sup> Esta expresión es de mi interés personal, porque uno de los obstáculos para la investigación científica social en Venezuela tiene que ver con el hecho que la universidad es cada vez más doctrinaria y cada vez menos un ámbito de la razón. Cuando digo creencia no me refiero solo a la creencia política e ideológica, sino también creencia empresarial y religiosa.

<sup>25</sup> Analíticamente hablando es un privilegio desde la perspectiva histórica del caso el haber podido ver emerger, en estas dos décadas, cuestiones que son improbables de observar. Venezuela ha sufrido una transformación radical y examinar lo constante y lo variable es un ejercicio fascinante, porque la sociedad venezolana ha dado un salto de la falsa abundancia a la muy real escasez. Hemos visto emerger un mito —el mito Chávez, como hemos visto también nacer un caudillo, tipo Gómez (1907-1935) y en general una sociedad con pretensiones democráticas cede el lugar al totalitarismo y un país que se creía soberano importa el colonizador y promueve que una persona sin escuela pero con entrenamiento militar cubano accediese al poder y verlo transformarse de humilde chofer de autobús a líder indiscutido de una nación, un estadista convencido de su propia capacidad para gobernar a esta sociedad de manera indefinida, exhibiendo logros que le ha permitido unir en una persona todos los poderes públicos y quizás pueda decir, en algún momento aquella célebre frase atribuida a quien no la pronunció, Luis XIV: *L'État, c'est moi*. Cabe mencionar que los venezolanos hemos visto la transformación de la abundancia en escasez y, en efecto, tal como expresa un organismo competente en la materia. Según DW “El Banco Mundial afirma que Venezuela atraviesa “la peor crisis de la historia moderna de Latinoamérica”.



que permite hablar de la sociología como críticos de la sociedad y, en el lado opuesto, pensamiento conservados, pero en ambos casos parece inescapable que la sociología es ciencia cargada con posturas políticas e ideológicas a veces radicales. Para concluir este breve comentario, acerca de la sociología de la sociología, cabe señalar cómo la misma es ya pensamiento asentado, y consecuencia es ciencia que tiene historia, que ya no teme acercarse al pensamiento de los clásicos, que le dieron origen y si bien tendrá alzas y bajas en su dinámica, es poco probable que alguien pueda anticipar su desaparición.<sup>26</sup>

## Conclusión: de las ideas a los productos en sociedades como Venezuela

*«Thou shalt not sit/With statisticians nor commit/A social science»*

W.H. Auden (1939)

Henry Poincaré decía que «...la sociología era una ciencia que producía una nueva metodología cada año pero que no producía resultados». Lo mismo dije cuando el fallecido sociólogo venezolano, Rigoberto Lanz, ofrecía lo epistemológico como el preámbulo necesario de cada investigación, de la cual nunca se conocían resultados. Hoy en día no cabe duda de la fortaleza de la sociología, como ciencia, no obstante, la explicación anterior sobre en dónde y bajo qué condiciones se hace sociología. La sociología es más que epistemología y más que metodología e incluso más que una teoría. Es decir, hablar de sociología, ya en Venezuela, me señala que debo ser sumamente cuidadoso, al argumentar el caso de Venezuela en el mapa mundial de la ciencia. Es una ubicación periférica, marginal y en declive, ya que el hacer y quehacer científicos en este país decrece, en vez de que aumente. Los niveles de producción y de productividad son los más bajos de un continente que representa solo el 4 por ciento de la producción mundial (2015) y los datos arrojan el hecho de que Venezuela se encuentra entre los países menos productivos de la región —en un tercer segmento entre alta, media y baja producción y productividad, al nivel de países análogos, co-

<sup>26</sup> Debe recordarse que una ciencia social, la economía, es galardonada con el Premio Nobel, la máxima distinción de la academia. En 1997 el Premio Nobel de Economía fue para Robert C. Merton y Myron S. Scholes. Merton es hijo de Merton y en aquella oportunidad, en broma, se decía que el padre Merton también merecía tal galardón pero que el hijo Merton se había montado sobre los hombros del padre Merton y había visto más lejos.



mo Cuba y Nicaragua.<sup>-27</sup> Pero ya no tienen importancia los números, si bien hay que volver a ellos una y otra vez, porque es difícil comprender cómo este país ha perdido un tercio de su producción académica en la última década, entre 2005 y 2015, que el gobierno ha abandonado cualquier pretensión de sostener un sistema nacional de producción de ideas ya manufacturadas y que en el área de ciencias sociales el abandono sea casi universal, sobre todo porque el discurso político e ideológico nacional se apoya en una propuesta doctrinaria, el *Plan de la Patria*, un letárgico conjunto de lugares comunes y de las galimatías que suelen cargar estos pronunciamientos políticos de obligada pero indiferente aplicación. Más aun, más que la disminución del volumen de producción es el examinar como hay una discrepancia entre el crecimiento del número de universidades y la disminución en el interés del estado por el desarrollo en ciencia y tecnología. Las universidades venezolanas han entrado en estado de letargo, y el mundo de las ideas disminuye su volumen y pertinencia en términos de su longevidad y el rechazo a las innovaciones. El colapso de la sociedad revela el estado de una economía postrada, de unas finanzas que revelan que esta sociedad tiene la mayor inflación del mundo, con las consecuencias desastrosas para la salud económica, política y social de la nación. En la misma, se ha montado un aparato de discriminación, de las etnias, de las clases sociales y ha aumentado la desigualdad y una porción cada vez mayor de personas dependen de la ayuda social del Estado, un mecanismo perverso de control social con objetivos políticos, más que ideológicos y operan bajo el control del mismo, anticipando o expandiendo el tamaño de una instancia policial, que ha logrado expulsar a

<sup>27</sup> El Plan País -según un promotor de esta tesis, el Dr. Luis Bravo. Véase [memoria.educativa@gmail.com](mailto:memoria.educativa@gmail.com) [noticias-universitarias] [noticias-universitarias@yahoogroups.com](mailto:noticias-universitarias@yahoogroups.com) - es una buena opción para el cambio necesario, mucho más si se concentran las energías en desatar política y pedagógicamente los siguientes nudos críticos (entre otros): 1. La exclusión educativa-escolar, social, cultural y científica tecnológica en alza. 2. Un Sistema Educativo Escolar en fuga y en modo de atraso, profundamente afectado por la emigración del personal y el abandono (matricular y funcional) que vacía las instituciones, de gente y valores. 3. El sectarismo político e ideológico que obstaculiza el desarrollo de las instituciones y lesiona su desarrollo curricular. 4. La Institucionalidad está en modo de colapso, en retirada de sus compromisos históricos más elementales. 5. Las instituciones padecen el deterioro galopante de la infraestructura y el clima organizacional. 6. Crece el acoso y la discriminación oficial a la iniciativa no centralizada y la privada. 7 El financiamiento de la educación, la cultura y la ciencia-tecnología depende cada día más del capricho corruptor de la alta burocracia. 8. El gobierno de facto atenta contra las instituciones y mecanismos constitucionales y legales de formación y empleo. 9. La teoría y práctica oficial asociada a los factores que influyen en la calidad de la Educación se aleja cada vez más de la racionalidad que requiere el desarrollo cultural, científico y tecnológico del país. 10. Un sistema educativo escolar hiper centralizado, desorganizado, atrasado, arruinado y desintegrado en sus dos subsistemas: Básico y Universitario. Tal como está es una propuesta retórica, sin números, subjetiva, pero ciertamente ilustra la situación venezolana, aunque es pensamiento genérico, que puede decirse de casi cualquier sistema escolar de la región.



cerca de cuatro millones de venezolanos al exterior –la casi mayoría de personas provenientes de las clases populares– y ha organizado una milicia de dos millones de personas –también personas reclutadas en las clases populares depauperadas– caso en el cual se ejerce un meticoloso control de la población que se ejerce con mayor énfasis, especialmente mediante el cuasi monopolio que tiene el gobierno de los medios de comunicación social. No tengo nada que añadir al contenido del *UNESCO Science Report (2015) Towards 2030. Global overview* y del *UNESCO (2016) Informe mundial sobre ciencias sociales*. El país ha disminuido su proyección hacia el progreso y la eficiencia social y vive peligrosamente en el abismo de una lucha fratricida por el control del poder. Una grave escasez de alimentos de precio asequible a la población afecta a la sociedad, incluyendo energía y agua, el país ha entrado en una pendiente que plantea desesperanza, con millones de venezolanos emigrando, a países de escasa posibilidad de acogida y junto a la situación de la América Central y aquella del Mediterráneo y los propios grupos de cubanos que hacen presión para poder ingresar a la base militar de los Estados Unidos en Guantánamo, a ese pedazo de territorio de la Isla. La población venezolana solo piensa, al parecer, en un objetivo: emigrar a sitios más amistosos y evitar la más que evidente situación que, a corto plazo, parece improbable de superar. En Venezuela hay muchas ideas, pero pocos productos y la necesaria originalidad para hallar mecanismos viables para facilitar los avances que presten bienestar a la población aparecen obstáculos, muros de contingencia que como el infame muro del presidente norteamericano amenazan la estabilidad de la propia viabilidad de esta sociedad, que, en la sociedad de otrora, como dicen los venezolanos en el lenguaje coloquial: ‘éramos felices y no lo sabíamos’. Naturalmente, se trata de un autoengaño, porque la Venezuela de hoy, no puede ser de otra manera, dialécticamente hablando, es la consecuencia de los excesos y la corrupción propias del *nuevorriquismo* y de la ausencia de una ética y moral social, de las ineficiencias y de la ineptitud del pasado inmediato, años en los cuales la sociedad venezolana vivió un bienestar artificial que, entre otras cosas, no logró construir un sistema nacional del conocimiento, sino que, como ha hecho el gobierno actual, con la misma incapacidad institucional ha multiplicado el acceso y el número de universidades, pero no ha entrenado y formado la necesaria masa crítica correspondiente.<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Como me señala un colega, los gobiernos venezolanos “compraron los motores, pero se olvidaron del combustible” entendiéndolo por ello que los gobiernos abrieron universidades y aumentaron la matrícula estudiantil, pero olvidaron la formación de la planta intelectual, profesional y académica de las universidades y del propio país. Incluso, lo bueno se desmanteló, como ha ocurrido con espléndidas instituciones como el IVIC y el CENDES, editoriales como Monte Ávila, el generoso financiamiento de la participación académica en los centros neurálgicos de la misma, en el plano



No es solo, entonces, la producción de *papers* y de libros, o de ser citado por la comunidad un mayor número de veces. Lo que se requiere para mantener el proceso civilizatorio es una sociedad que pueda mantener constante el aumento, diversidad y accesibilidad democrática del mundo de las ideas. Precisamente, mantenía Mannheim (1944) en su *Diagnóstico* que el mundo de 1940, metido en aquel desvarío destructivo, en Europa, solicitaba con urgencia una *democracia militante*.

internacional, los estímulos al talento, como fue el PPI, lugar este último en donde un bárbaro decapitó *la creme de la creme* del talento académico venezolano. En verdad esta sociedad, más bien, patrocina el mundo cenagoso de líderes del gobierno, entre ellos el strongman de turno, quien tiene un programa semanal de televisión, que dura horas interminables, en donde un émulo de Lacerda denuncia a la oposición democrática, insulta a sus líderes, resuelve agravios y de hecho es el símbolo del pensamiento chavista, de reto personal, callejero. Carlos Lacerda (1914-1977) fue un periodista, escritor y político brasileño recordado como un símbolo del uso de los medios para ataques personales. Pude citarse otro ejemplo de este tipo del uso de los medios, un caso más dramático, por su suicidio en su propio programa de radio, del cubano Eduardo Chibás (1907-1951).



## Referencias

- Albornoz, O. (1990). *La mecánica del saber*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Arendt, H. (1951). *Los orígenes del totalitarismo*. España: Taurus. [1998].
- Dewey, J. (1951). *La ciencia de la educación*. Trad. Luziriega, L. Buenos Aires: Losada.
- Fromm, E. (1941) *El miedo a la libertad*. Trad. Gino Germani. España: Paidós. [2006].
- Levinsky, S. y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Trad. Gemma Deza. España: Ariel.
- Lynd, R. (1939). *Knowledge for what?* Nueva Jersey, Princeton: University of Princeton.
- Mannheim, K. (1929). *Ideología y Utopía*. Madrid: Aguilar.
- \_\_\_\_\_ (1944). *Diagnóstico de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica
- Montagu, A. (1968). *El hombre observado*. Caracas: Monte Ávila
- Naim, M. (2013). *El fin del poder. Empresas que se hunden, militares derrotados, papas que renuncian, y gobiernos impotentes: cómo el poder ya no es lo que era*. Trad. María Luisa Rodríguez. España: Prh Grupo Editorial. [2014].
- Reichenbach, H. (1929). *Objetivos y métodos del conocimiento físico, en Reichenbach Escritos seleccionados 1909-1953*. vol.4b. Holanda: Colección Vienna Circle.
- Shils, E. (1961) The calling of sociology, en Talcott Parsons et. al. *Theories of society*. Nueva York: Prensa libre de Glencoe.
- \_\_\_\_\_ (1997). *The order of learning. Essays on the contemporary University*. Nueva York: Routledge.
- Smelser, N. (1994). *Sociology: State of the Art I*. International Social Science Journal, núm. 139. Cambridge: MA.
- UNESCO (2015). *Science Report: Towards 2030. Global overview*. París, Francia: Ediciones UNESCO.
- \_\_\_\_\_ (2016). *Informe mundial sobre ciencias sociales 2016. Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo*. París, Francia: Ediciones UNESCO.

